

# PATRIA CHICA

SEMANARIO MAURISTA

**Precios de suscripción.**

En Toledo, un trimestre . . . . 1,50 ptas.  
Fuera de id., un id. . . . . 2,00 id.  
Número suelto, 10 céntimos.

**OFICINAS:**

NAVARRO LEDESM<sup>a</sup>, 13.-TEL. 316

**ANUNCIOS:**

SOLICITENSE TARIFAS

**AGUA DE BORINES** RECONOCIDA EN TODAS PARTES SIN RIVAL para mesa, estómago, intestinos, diabetes y atritismo. De venta en Farmacias, Droguerías, Hoteles, etc. Depósito en Toledo: J. San Román, Farmacia, Zocodover, 43.

 **THE PREMIER CYCLE CO LTD**

Marca superior á LA MEJOR.

Envíame el nuevo y precioso catálogo español 1914, contra sello de 30 céntimos para certificarlo. 24 modelos diferentes.

**PRECIOS DE FÁBRICA**

Ultimos adelantos, cambios de velocidades, etc.

Bicicletas «The SALTLEY CYCLE Co.»

Modelo de piñón libre y dos frenos, llantas niqueladas, muy elegante cartera de accesorios y bomba de cuadro.

Modelo para niños, pts. 150.-Id. caballeros, pts. 175.

**VENTA AL CONTADO Y Á PLAZOS**

**GUÍDO GIARETTA.**—Bordadores, 11.-MADRID

“**ACADEMIA GUERRA**”  
PREPARATORIA PARA CARRERAS MILITARES

**DIRECTOR**

EL COMANDANTE DE INFANTERÍA

**D. CARLOS GUERRA**

Profesor que ha sido durante siete años en la Academia del Arma, con la cooperación de un competente profesorado militar y civil.

Alumnos internos, medio pensionistas y externos.

Pídanse Reglamentos y datos de los resultados obtenidos en la última convocatoria.

**AVE MARÍA, 2 Y 2 DUPLICADO.-TOLEDO**

**SUCESORES DE A. JIMENEZ**  
BANQUEROS

CASA FUNDADA EN 1840

Sucursal en Toledo, Calle Nueva, 16.—Teléfono 41.

Compra y venta de Fondos públicos y Valores industriales.—Cobro de acciones y documentos de giro.—Compra y venta de monedas de oro y billetes de Banco extranjeros.—Cuentas de crédito.—Giros y cartas de crédito.—Cuentas corrientes con interés de 3 por 100 anual.—Préstamos con garantía personal, Hipotecaria y toda clase de valores públicos.—Depósitos.

**CAJA DE AHORROS**

Admiten imposiciones desde una á diez mil pesetas, devengando el interés el 4 por 100 anual y con la facultad de ingresar cuando se quiera y poder retirar en el acto parte ó el todo de lo impuesto.

Horas de Caja: De 9 á 2 y de 3 á 6.

DESTRUCCION RADICAL DE TODOS LOS INSECTOS DOMÉSTICOS  
**MOSCAS, MOSQUITOS, ESCARABAJOS, ETC.**

Pídanse en todas las Droguerías, Ferraterías, Paqueterías etcétera, los insecticidas CAUBET en:

**CAJAS-FUELLE**

EXCELSIOR Y MONTENEGRINE

**BOTES-PULVERIZADORES**

L'ECLAIR (EL RELÁMPAGO)

REPRESENTANTE:

**VIUDA DE JOSE CALDAS DE AGUILAR**

**CHAMPAGNE BINET**

AGENTE GENERAL: **RICARDO LUQUE**

LUNA, 20.-MADRID

Camarasa y Morales. Conservas de hortalizas.

Camarasa y Morales. Conservas y Galletas.

Camarasa y Morales. Fábrica de pastas para sopa.

Camarasa y Morales. Cafés "La Campana"

Camarasa y Morales. Pastas con huevo.

Camarasa y Morales. Especialidades alimenticias.

Camarasa y Morales. Conservas de pescados.

**FÁBRICA:**

AVE MARIA, 1.--TELEF. 95

**DESPACHO:**

SILLERÍA, 19 Y 21. TOLEDO

TELÉFONO 313

# PATRIA CHIGA

PUBLICACIÓN SEMANAL

SUSCRIPCIÓN

Toledo, trimestre, 1.50 nts.  
Fuera de id. id. . 2,00 »

Los pagos adelantados.

Número: 10 céntimos.

TELÉFONO 316

AÑO III  
NÚMERO 141

Redacción y Administración:  
NAVARRO LEDESMA, 13.—TELÉFONO 316

Viernes 25  
SEPTIEMBRE 1914.

## El nuevo Cardenal.

A las diez y media de la mañana del pasado día 20 llegó a la estación de Toledo el Arzobispo Primado de las Españas D. Victoriano Guissasola.

Una compañía de alumnos de la Academia de infantería, con bandera y banda hizo los honores de Ordenanza ejecutando la Marcha R al entre vítores de una nutridísima concurrencia que en el andén esperaba al nuevo Pastor, quien descendió del vagón acompañado del obispo de Barcelona, el padre Calpena, dos padres Varelos, el padre Martín, secretario de los Paules, el banquero señor Rollán, el Sr. Vales Faide, Juez de la Rota y mayordomo de San Francisco el Grande y dos familiares.

Con el gobernador y el alcalde entró en coche en la población seguido de las demás autoridades y numerosas representaciones, dirigiéndose al Palacio arzobispal, donde se verificó una brillante recepción y en la que se demostró al nuevo Cardenal la simpatía con que fué acogida en Toledo la noticia de su nombramiento. A su paso por las calles hasta llegar a Palacio, la capital presentaba el aspecto de un día de gran gala en que el pueblo presencia el paso de variosa y tradicional procesión.

Terminada la recepción en Palacio se celebró un banquete y por la tarde, a las cuatro y media, tomó posesión de la silla primada en la Catedral, verificándose acto continuo un «Te Deum» a gran orquesta, dirigido por el maestro de Capilla D. Jesús Ferrer, sirviéndose en Palacio des-

pués un selecto lunch, amenizando el acto la banda municipal.

Por la noche hubo serenata en la terraza del Ayuntamiento e iluminaciones por las calles, siendo numerosísimos los habitantes que a todos los actos asistieron, y al siguiente día, a las once de la mañana se celebró otra recepción en Palacio, desfilando ante el Sr. Guissasola las autoridades y personas más notables de Toledo, resultando el acto brillantísimo.

Toledo entero ha dado una demostración de simpatía al nuevo Cardenal asistiendo a todos los actos en que su venerable personalidad ha celebrado y en las calles se ha visto una inusitada animación que patentizó el agrado con que hemos visto llegar al sabio y digno Primado de las Españas.

El prudentísimo Pastor y luchador constante de la Iglesia que hoy se encuentra entre nosotros fué siempre objeto de estimación y sus relevantes dotes de cristiandad le proporcionaron el respeto y cariño a que es merecedor, y Toledo, rico florón castellano, se honra de tener a su lado al que seguramente hará mucho bien por nosotros, siguiendo la línea de conducta que trazada lleva en su vida.

El Cardenal Guissasola ha sido y es aficionado al periodismo. En Valencia fué el alma del periódico «La Voz de Valencia», y en una cuestión habida entre dos periodistas por aquel entonces, intervino prudentemente el Sr. Guissasola y su presencia pacificó la contienda en aquellos dos hombres propensos a consecuencias graves en aquella cuestión.

Su carrera ha sido una continuada serie de triunfos que le ha elevado al respetado cargo que hoy ocupa.

Modelo de virtudes es el hombre a

quien Toledo ha rendido su homenaje de simpatía, y sabio, prudente y digno el Cardenal con que la capital cuenta como vecino, esperando que su permanencia será un bien para los que nos honramos teniéndole a nuestro lado.

La Redacción de este periódico envía un respetuoso saludo al Sr. Guissasola y le desea larga vida para bien de la Iglesia.



## UN ESCÁNDALO

Quisiera dejar este asunto, que ya se me va haciendo enojoso, y cruzado de brazos como el que más, contemplar impasible la marcha de los acontecimientos como si de una cosa sin importancia para nosotros se tratara.

Pero de un lado mi interés por una población que quiero mucho y de otro mi amor propio resentido, me obligan a continuar lo emprendido con la desconfianza de ser atendido y previendo un éxito desgraciado en mi desconsiderada labor, hija de un firme propósito.

Tiempo empleado en balde será el mío ocupándome de ello; pero he de dejar sentado algo de lo corregible en nuestra capital, siquiera para demostrar que si pasamos por muchas cosas es a sabiendas, sin figurar por lo tanto en el número de los que «como el puño» se las tragan.

Yo no he dicho aún que hombres sin conciencia merecen la reprobación de un pueblo entero, si por el lucro hacen mangas y capirotes de algo que no les pertenece; y no lo he dicho porque no lo sé; y aun estando seguro de ello, al denunciarlo he de hacerlo en una forma delicada, huyendo del insulto, con el pensamiento fijo en la seguridad del remedio, con la esperanza de haber hecho un bien común y poner de relieve el abuso sin querer hacerlo con el abusador.

Voy perdiendo de cuenta las veces que me ocupé de este asunto de la escasez de las aguas del Tajo y nadie, absolutamente nadie, excepto «Heraldo Toletano», ha venido a combatir o rebatir.

Yo bien sé que hay muchos que conmigo irán en un momento dado donde las circunstancias nos lleven; pero «no es por ahí» el camino por mí trazado, no es ese último recurso el elegido todavía, en espera de ver u oír algo que a esto se refiera en alguna sesión pública de las que celebra el Ayuntamiento.

Y ese silencio con que ha sido acogido lo que yo escribiera, significa desprecio a mi labor o denuncia algo que no quiero escribir por temor al acierto.

Comedidos andaremos, pero sin cejar en la empresa. Solos, despreciados tal vez, afirmaremos, y yo lo hago por cuenta propia, que se pierde una gran cantidad de agua en Toledo desde la máquina elevadora hasta los caños de las fuentes.

Y yo creo que la averiguación es sencilla. Alguien debe saber la cantidad de agua que la máquina envía por minuto, la cabida del depósito y las horas que el vecindario puede disfrutar del recogimiento del líquido.

Los empleados en la referida máquina se declaran inocentes y no saben qué causa pueda motivar

la escasez, asegurándonos que funcionando la máquina las horas que ahora lo hace, pueden darse diez horas de abastecimiento a la población.

¿Cuántas horas de abastecimiento disfrutamos ahora? Averigüelo el Ayuntamiento y tenga en cuenta que en la semana pasada, y no sé aún si en la actual, hemos tenido algunos días en los que el abastecimiento ha durado, por lo menos, dos horas más.

Ahí tienen los señores alcalde y concejales un punto de partida. Si resulta cierto lo expuesto, no hay duda que algo anormal existe y es preciso corregir en beneficio del pueblo.

De no resultar cierto, yo seré el primero en entonar el «Yo pecador», pero con la conciencia tranquila de haber pretendido un bien común.

Pero ya veremos todos que este escrito, como los anteriores, es leído y sancionado con una burlesca sonrisa de los que en sus manos se halla el remedio para el mal.

Y «no es por ahí» tampoco por donde deben caminar los administradores de un pueblo.

En cualquier ocasión que se presente donde haya que demostrar el interés de hacer buena administración, hay que levar anclas y bogar para llegar a puerto seguro, donde pueda recogerse útil cargamento.

Y los más no debemos experimentar daños causados por la apatía de los menos.

Arturo Garcés.



## CRÓNICA

*Hay un paseo casi ayuno de riego, solitario, triste, como si estuviese formado para andar por él pensando en cosas que fueron. Los ebónibus que le guarnecen son olvidados de ese corte que igualando sus ramas, les da formas de verdes mesetas. Amarillean sus hojas*

*cubiertas del polvo que levanta rodar de carruajes en la carretera próxima. Un sentimiento de piedad me embarga y mi vista reorre el espacio que ocupa aquello que ni jardín fué ni paseo merece nombrarse. Muestra de un gran abandono pudiera ser y apenas el descuido de sus cultivadores.*

*Enclavado está en las afueras de una capital y desde aquella montaña veía un rodadero que llega hasta una fértil vega, extensa, hermosa.*

*Recorro aquel lugar de un sitio para otro. A lo lejos se alza un soberbio edificio en el que algunas altas chimeneas lanzan al espacio negras espirales de humo. Un estridente silbido se escucha en la vega y el eco se encarga de repetir como si de que no se nos borrara el sonido se tratara, sonido triste, lúgubre, acompasado, que tal vez sirva para que paralicen los trabajos en los talleres o para emprender la ruda faena diaria.*

*Después, nada; un silencio que contrasta con el calor asfixiante, algún lardido en las huertas cercanas, y, de vez en vez, una copla larga, pausada, interminable, de algún pastor que bajo la sombra de algún arbusto descansa.*

*A lo largo de la carretera una polvareda viene hacia el sitio donde estoy. Se aproxima más y al fin cruza veloz un auto que se pierde a lo lejos avisando su paso una bronca vocina.*

*Abstraído en la contemplación del paisaje, llega a mí el entono de una copla que más bien parece un lamento. Y a nadie veo a lo largo del camino; pero en una de las rejas de un bermejo edificio, una cabeza de mujer asoma y lanza al viento letra en coplas que hacen pensar en la falta de razón de la encerrada trovadora.*

*Me he acercado al edificio. Aquella mujer es joven; con un pañuelo de colores chillones me saluda, y yo, parado en el centro de la carretera, junto al pilón de una fuente abrevadero trato de hablar a la alienada que agarrando los barrotes de la ventana me pregunta gritos:*

*— ¡Eh!... ¡El del sombrero de paja!*  
*¿Te quieres casar conmigo?*

*— ¿Quién eres tú? — dije.*

*— ¡Tu novia! La que tú quieres. Ya no te quiero tanto; ya no vienes a verme. Pregunto por ti todos los días. ¿Y tu madre?...*

*No contesto; pienso en mi difunta madre.*

—¿Se ha muerto tu madre? ¿Está allí? Y señalaba un cementerio.

—Allí está —contesté.

—Ves a verla. Yo aquí te espero; pero ves a ver a tu madre y dila que pronto iré yo a verla también. Cuando tengas a verme hablaremos de casarnos. ¿Quieres?

—¿Cómo te llamas?

—Como siempre, tonto. Todavía me llamo Esperanza.

—Vendré a verte mañana—contesté saludándola con el pañuelo en mi retirada. La loca tenía razón. Debía ir a rezar a la sepultura de mi madre, y yo pensé en el doble sentido que encerraba sus últimas palabras: «Todavía me llamo Esperanza».

Acaso sea la que le da vida en aquel Manicomio.

Con profunda tristeza me alejé de aquel sitio y al hacerlo llegó claro hasta mí un cantar que precedió a una risa nerviosa de la enferma y me hizo pensar en mi promesa hecha a la loca momentos antes:

«Dios bendiga a los cipreses  
y a las flores amarillas,  
que acompañan a los muertos  
cuando todos los olvidan».

Alarico.



## MI SINO

En el corto camino de mi vida,  
recí un planta de repente,  
al quererla cojer, dijo: detente,  
una voz que me era conocida.

No forjes ilusión, alma perdida,  
que el mundo te llamará demente;  
volví la vista y ví que enfrente  
estaba la desgracia divertida.

Le pregunté: ingrata compañera;  
¿por qué tienes mi alma prisionera  
y no te marchas nunca de mi lado?

No me preguntes, sigue tu camino  
que el que nace tiene su destino;  
de manera que vive, desgraciado.

Luis de Moya.



### El cuento de la semana

#### LA HIJA DE MI COMANDANTE

Estábamos bloqueados. El ejército norteamericano había clavado en tierra sus banderas a pocas le-

guas de nosotros y su escuadra vigilaba la costa, teniendo muchos barcos poderosos frente a la bahía de Santiago de Cuba.

San Luis de las Enramadas, el ingenio quemado que nos sirvió de cuartel durante algunos meses, había sido atrincherado para defender el cercano pueblecillo del mismo nombre, amenazado, como todos los del contorno, de una gran invasión.

Era un día en que una tormenta obligó a paralizar nuestros trabajos de fortificación y las tropas se dieron al descanso, que buena falta hacía a sus cuerpos algún reposo después del diario ajeteo para dejar terminada la línea de defensa.

Pasó la nube y un agudo toque de cornetas anunció otra vez el trabajo interrumpido.

Al poco rato, un rápido tiroteo en los fuertes anunció la proximidad del enemigo. Veloz como un rayo vino del campo un hombre a quien las balas no alcanzaron, cabalgando sobre un potro cerril, en pelo, y ginete y potro fueron rodeados por un numeroso grupo de soldados que inmediatamente corrieron en distintas direcciones.

Me aproximé al recién llegado; era de los nuestros. Pálido y desencajado miraba al monte y con voz entrecortada por el terror dijo:

—Allí están todos, señor. Han caído para no levantarse más. Un rayo de lumbre ha dejado el fuerte hecho escombros. Y allí están todos, los doce voluntarios, hijos de la isla, enterrados para siempre...

La exhalación fué horrible. Los que con camillas fueron hasta el lugar de la catástrofe volvieron sin hallar un cuerpo entero, transportando solo restos ensangretados que después recibieron cristiana sepultura.

Llegó con rapidez la noticia al pueblo y en pocos momentos infinidad de mujeres poblaron el inge-

nio en averiguación de noticias de la catástrofe.

Lloraban las más y con religioso silencio escucharon otras el relato de la desgracia.

Daba yo instrucciones para la confección del rancho, cuando un ordenanza me dió aviso para que inmediatamente me presentara en casa del Comandante, aquel Comandante tan bueno, tan valiente, a quien todos profesábamos acendrado cariño.

No me llamaba el Jefe. En la puerta de aquella vivienda me esperaba una morenucha a quien no miré cara a cara más de una vez, un día que mis ojos se fijaron en los suyos con insistencia cuando me dió una orden de su padre, de aquel militar bondadoso que todos obedecíamos como hijos sumisos, como esclavos.

Al acercarme, sin atreverme a mirarla, turbado y confuso interrogué con respeto:

—¿Puedo ponerme a las órdenes de su paná?

No me contestó. Penetró ligera en el interior de la casa indicándome que la siguiera. En una habitación coquetona, pequeña, como si de una casa de muñecas se tratara, paró en firme, y con aquella entereza que reveló mil veces me preguntó:

—¿Quién ha muerto en el fuerte «España»?

—Todos.

—¿Quién lo ha visto? Díme la verdad, que me hace falta, o renuncia para siempre al cariño que se te tiene en esta casa.

—La he dicho.

Su rostro se animó murmurando algo que no entendí y acercándose a mí hasta rozar sus labios en los míos, me dió un prolongado beso, exclamando después:

—¡Gracias, Dios mío!

La situación era difícil. Mi cabeza quedó inclinada sobre mi pe-

cho y permanecí así algunos minutos, avergonzado tal vez y ridículo acaso ante aquella mujer, abrasándome la boca al recuerdo del beso. Me atreví por fin a mirarla. Delante de mí, como una estatua, esperaba el efecto producido.

—Hoy mismo, señorita—dije—pediré mi traslado a otro batallón.

—Hoy mismo—contestó—pero llevará usted siempre en el pecho esta medalla de la Virgen del Cobre que llevé yo en el mío desde niña y si alguna vez la besáis, acordáos del momento que ha pasado, el mejor de mi vida... Si pronnciáis mi nombre, hacedlo con respeto. Recuerde usted siempre que mi primer beso de mujer ha sido para un hombre que me engañaba o que yo me equivoqué al pensar en él. Ahora, salid. No hemos de vernos más...

Pero yo no salí. Como una sacudida eléctrica recorrió mi cuerpo y avancé hasta ella. Como si todas las dichas terrenas se hubiesen concentrado en una, en aquella, nuestros labios se unieron de nuevo mientras nuestros ojos dijeron al mirarse lo que callado tuvieron tanto tiempo.

—¡Gracias, Dios mío!—volvió a repetir.

Y enlazadas nuestras manos y juntos, como si de defendernos de un peligro se tratara, me dijo:

—Eres tú el hombre que en silencio sufrías porque te convenciste al fin de que yo no sería para tí, dada la distancia de clases. Yo soy la que sabía tu pena, sin tú decirlo. Y a esta casa viniste muchas veces, sin atreverte a mirarme, temeroso de ofenderme. Y nació en mí algo desconocido que me traía constantemente tu recuerdo. Por entonces cayó herido mi padre y un hombre le curó, un hombre del país que supo arrancar a mi padre una promesa: ofrecerme a él en matrimonio, cuyo compromiso

llevó aquel hombre escrito. Después, para hacerse más digno de nosotros, se alistó como voluntario. En el fuerte «España» estaba cuando la catástrofe y Dios ha querido apartarme de quien por un compromiso contraído iba a ser esposa. Mi libertad ha de hacernos felices con nuestro cariño. ¡Y que Dios dé la gloria a aquel hombre que se llamó Víctor!...

—Ahora no nos separaremos nunca. Nuestro cariño será eterno.

Salíamos a la puerta, y al despedirnos, se acercaba el bueno de mi Comandante acompañado de aquel hombre que a galope tendido llegó al ingenio anunciando la horrible desgracia y ante nosotros pasaron a la casa después de cambiados los saludos de ordenanza.

Pálida como una muerta, María me entregó la medalla que llevaba colgada al pecho y me besó con calma diciendo:

—Hoy mismo. No hemos de vernos más...

Y señalaba al guerrillero voluntario, a Víctor.

Arturo Garcés.



## HUMORISTAS FRANCESES

### Mr. Coquille, policía.

La puerta de su saloncito sólidamente cerrada con dos vueltas de llave, mientras que su vieja *boune* había bajado para vaciar el cajón de la basura, el Sr. Coquille, con mano delicada extraía uno a uno los pedazos de azúcar de un azucarero de cristal, y metódicamente los depositaba sobre la mesa contando:

—¡Catorce, quince, dieciséis, diecisiete y dieciocho!... ¡Ni uno más, ni uno menos! Confortablemente colocado frente a él, con un cigarrillo en los labios, su amigo Larve le veía hacer esta operación, y la estupefacción se leía en su clara mirada de sub-jefe de contabilidad en la alcaldía del décimo séptimo distrito.

De repente, Mr. Coquille preguntó a su amigo:

—¿Cuántos has puesto en tu café?

—¿De qué?

—¡De azúcar, animal!

El otro susurró:

—Pues bien... Nada más que un solo pedazo... Ya sabes que desde la Exposición del 89...

Y él iba a perderse en una historia explicativa. Mr. Coquille no tenía tiempo de escuchar historias explicativas. En alta voz él deducía:

—Cuatro en mi chocolate, tres en el café con leche de Aniceta, dos en mi café de a mediodía y dos esta noche, hacen once. ¡Once restados de treinta hacen diecinueve! ¡Oh! no quedan más que dieciocho! ¿Comprendes tú esto, Larve, tú que eres de contabilidad?

Larve comenzaba a comprender, y, en alta voz, expresó este pensamiento:

—¿Pero te preocupas de los pedazos de azúcar a estas horas?

—Yo no me preocupo de nada tuyo. Compruebo, y, ¡si aún fuera la primera vez! ¡Escucha, Larve! ¡amigo mío, desde hace tres meses, todas las noches me falta un pedazo de azúcar! ¡Yo estoy por encima de un pedazo de azúcar! Esto me atormenta.

¿Por qué todas las tardes me falta un pedazo de azúcar?

¡Ah! Yo me río de los pedazos de azúcar, exclama el amigo Larve. ¡Si te creerás que he venido yo esta noche a almorzar contigo para que me hables de tus pedazos de azúcar!

—¡Larve, amigo mío, continuó el Sr. Coquille, ¡tú no lo sabes todo!

—¡Eh! Sé que tu *boune* te roba y eso me basta.

—Larve, ¡tú me afliges! ¡Aniceta no me roba! ¡Aniceta está por cima de toda suposición! ¡ignoras tú que Aniceta está a mi servicio desde hace más de treinta años y que el Mon Unjon la acecha?

—¡Eh aquí una razón!

—Escucha, Larve, amigo mío: hace diez años, Aniceta se encontró en la calle un portamonedas conteniendo ocho mil trescientos setenta y cinco francos y céntimos. ¿Sabes tú lo que hizo Aniceta?

—¡Comprar papel del Estado!

Llevó el portamonedas en casa del comisario de policía, y el propietario

—Le ha dado cincuenta céntimos por su honradez!

—Eso le habrá servido de lección, y habrá dado una vuelta a las tripas!

—Aniceta es una honrada chica que por pagar las pescadillas cinco céntimos más baratas se va hasta la Villette.

—Eh! Tanto fastidiar con la Aniceta, se exasperó Larve. ¡Echala y no hay más cuestiones! ¡No faltaba más que ella te robe tu azúcar!

—No puedo creerlo... ¡Y eso tantas cosas lo evidencian!... Escucha, Larve, quiero decirte una cosa: he ensayado varias veces a no poner en el azucarero más que los once terrones necesarios a nuestra cotidiana consumación. ¿Sabes tú lo que ha ocurrido, Larve?

—Pues que a la mañana siguiente no había más que diez, y es porque tú habías puesto uno en tu café de esta noche.

—Larve, te equivocas lastimosamente. Había los once pero al día siguiente faltaban dos... dos... ¿me entiendes?

—En tu lugar yo no me quemaría tanto la sangre. Yo me diría simplemente: Aniceta me cuesta cuarenta y cinco francos al mes, más ¡trescientos sesenta y cinco terrones al año! A una sesenta el kilo ¡no supone un capital!

—Larve, amigo Larve, ¿eres un idiota! no es a un pedazo de azúcar a lo que yo me refiero. Yo tengo en Aniceta una entera confianza. ¡Ella tiene las llaves de todos los armarios! ¿Por qué cada día me robará un terrón de azúcar? ¿Por qué?

—¿Y me lo preguntas a mí? ¿preguntaselo a ella?

—Escucha, Larve, tu lo sabes, yo no tengo miedo de nada; pero lo desconocido me hace estremecer... algo a mi alrededor, alguna cosa anormal, ¡tengo miedo!

—Coquille, mi amigo Coquille, ¿sabes tú de lo que me haces el efecto?

—Tú diras.

—¡De un chiflado!  
Esta conversación tenía lugar una noche de Septiembre en un pisito de la calle Darcet, entre el Sr. Larve, sub-jefe de contabilidad del décimo séptimo distrito y el Sr. Coquille, jefe retirado de la oficina de mortandad de la misma alcaldía.

Era este un piso muy sencillo, cuyo alquiler no pasaría seguramente de

ochocientos francos. Se componía de una cocina, dominio de la susodicha Aniceta, de un comedor en el que hubiera sido difícil dar un almuerzo de más de cuatro cubiertos, de un salón en el que caben seis personas estrechas y de la alcoba del Sr. Coquille; Aniceta dormía en la despensa.

Estaba el piso, sólidamente amueblado de caoba, pues el mobiliario había pertenecido a tres generaciones sucesivas de Coquille y era de lo mejor que se había hecho bajo el reinado del buen rey Luis Felipe, monarca amigo de las apreturas y de los paraguas.

El salón del Sr. Coquille estaba amueblado con un velador recargado de albums de fotografías familiares, una consola en la cual se erigían orgullosamente una licorera de madera de las islas; cuatro butacas y seis sillas tapizadas. Había además una carpeta que no acabaría de salir seguramente de ninguna jabonería, unas cortinas de cretona con flores amarillas, una chimenea con un reloj de sobremesa y unos candelabros de la misma imitación a bronce y estampas mostrando en su cuadro dorado el *Prisionero de las golondrinas*, la *Muerte de María Stuart* y otros títulos por el estilo.

Tal como estaba, este salón constituía el orgullo del Sr. Coquille, y tanto la frutera de la *rue Caroline* como el herborista de la *rue des Ames*, que la habían visto, habían inmediatamente diagnosticado que el Sr. Coquille era un hombre de talento y de los más *consecuentes*.

Aquella noche, el Sr. Coquille tenía tras cosas que hacer más que pensar en enorgullecerse de su salón de pinturas y barcos.

Un pedazo de azúcar entristecía al Sr. Coquille, y esto era lo suficiente para envenenar su vida y hacerle parecer insípido velador, consola, caja de cigarros, haciendo juego con la reina Hortensia y albums de fotografías en los que veía damas en crimolina y señores en guardia nacional.

En esta época lejana el Sr. Coquille, pequeño expedicionario en la prefectura del Sena, había tenido el dolor de ver morir a su madre y, como hijo único había heredado de ella y lo mismo que no había querido separarse del velador, de la consola, de la licorera y de la purera, no había querido

abandonar a Aniceta que en unión de estos muebles desvencijados formaban parte de la casa.

¿Y a esta vieja mujer, la iba a acusar Coquille de robarle cada mañana un terrón de azúcar? ¡No! No era posible! Y por tanto qué hacer contra la evidencia. El no notaba más que cada día faltaba un terrón de azúcar en el azucarero.

—En tu lugar, dijo el Sr. Larve, — para terminar —, yo iría a consultar con el comisario de policía del distrito.

—¿Para qué?... ¡la policía está tan mal organizada!...

—Entonces haz una investigación tú mismo...

El Sr. Coquille quedó un minuto pensativo.

—¿Para qué?... contestó al fin.

—Pues entonces, replicó el Sr. Larve, como tú has perdido el humor desde que te roban tu azúcar, no encontrarás mal que yo no vuelva hasta tanto que no me esclarezcas el misterio...

—No es por lo que suponga un terrón pero es angustiante...

—Yo tengo mis costumbres, continuó el otro y no quiero cambiarlas. Me estás sacando de quicio con tu azúcar. ¡Buenas noches!

—Seguramente yo le encontraría, pero el Sr. Larve se había alejado y subiendo por la calle Darcet, se decía:

—Este pobre Coquille ¡siempre el mismo!... Decir que uno de nuestros funcionarios está retirado es tanto como decir que está chiflado... ¡Qué fastidio! a mí me gustaba ir a su casa y, Aniceta como nadie en París, sabía preparar la ternera con *champignons*...

Pasaron los días. Larve se aburría soberanamente pues cuando desde hace una cuarentena de años se tiene la costumbre de ir por lo menos dos veces a la semana a almorzar en casa de un amigo, no es precisamente al día siguiente cuando se pierde la costumbre de esta sana alegría.

El pobre Larve, se preparaba ya a volver a visitar a su amigo Coquille, pero una tarde recibió estas palabras triunfales:

«¡He encontrado mi ladrón!—No es Aniceta. Que los dioses sean loados».

«Ven a cenar mañana».

—¡Uf!... pensó el Sr. Larve, y, a la mañana siguiente, sonando las seis y

media él se presentó en casa de su amigo.

No había entrado aún Coquille, cuando desde la antecámara, la nariz de este endiablado glotón de Larve cambiaron dulcemente de color, por efecto de un succulento olor a ternera con *champignon*. No pudo resistir la tentación y fué a dar una vuelta por la cocina.

—¿Qué hay, Aniceta? ¿Por fin se ha encontrado el ladrón?...

—¿Qué ladrón? dijo el granadero con falda:..

—¡El que robaba el azúcar!...

A estas palabras, la brava Aniceta se puso tan colorada como los tomates que tenía próximos a pelar y añadió:

—¡Cómo!... ¿El señor lo sabe todo?...

—¡Parece!...

—¡Anda!... y yo que le quería dar la sorpresa...

—¿Qué sorpresa, preguntó a su vez Larve estupefacto, y pensando que lo que había perdido él lo había ganado la criada.

(Se continuará).



## PRIMER CONGRESO NACIONAL DE LA PLENIA NO DIARIA. BARCELONA

Barcelona Septiembre de 1914.—  
S. Director de «Patria Chica». Toledo.

Muy señor nuestro y distinguido compañero:

Aprobadas ya las Bases por las cuales se ha de dirigir el Primer Congreso Nacional de la Prensa no diaria del que ya tiene Vd. conocimiento por nuestras anteriores circulares del 20 de Junio y 31 de Julio último, nos es muy grato dárselas a conocer por la presente, al mismo tiempo que le manifestamos ocupase actualmente ésta Comisión Organizadora de redactar el Reglamento del que oportunamente le mandaremos un ejemplar.

El principio de nuestras gestiones no puede ser más halagüeño, puesto que las numerosas adhesiones que estamos recibiendo demuestran la buena acogida que ha tenido la idea, no solamente entre los profesionales, sino hasta por parte de las empresas periodísticas que se nos ofrecen a prestarnos sus más decidido y franco apoyo, moral y materialmente.

Sin embargo, no abrigáramos la espe-

ranza de salir airoso del proyectado Congreso si no contásemos con la cooperación de todos los periódicos y muy especialmente de los queridos compañeros que trabajan en ellos, razón por la cual rogamos a Vd. que en el de su digna dirección nos ayude a hacer alguna propaganda procurando formar opinión, a fin de que las conclusiones que se tomen resulten beneficiosas para la Prensa en general, sin distinciones de ninguna clase.

De ser atendidos, como esperamos de su benevolencia, agradeceremos a Vd. nos envíe un ejemplar de aquellos números en que hablen del Congreso para ser entregados a la «Sección de Propaganda» en donde coleccionamos todo lo que sobre este particular se publique.

Dándole anticipadas gracias no es muy grato reiterarnos de Vd. atos seguros servidores q. e. s. m.

El Presidente, Francisco López Canto Director de *La Voz de Fernando Póo.*—El Secretario, Miguel Boix Director de *Tijerazos.*

### Bases principales por las que se regirá el Primer Congreso Nacional de la Prensa no diaria.

1.º El Congreso se celebrará en Barcelona y l. fecha se avisará oportunamente a todos los que se suscribiesen.

2.º Padrán tomar parte en el Congreso todos los españoles que figuren en cualquier empresa periodística, ya fuese con el carácter literario o administrativo y tanto pertenezca a la prensa diaria o no diaria.

3.º Los trabajos serán presentados precisamente en idioma castellano.

4.º Las categorías de Congresistas son las siguientes:

a) Congresistas protectores, los que paguen cuota superior a 50 pesetas.

b) Congresistas corporativos, los que paguen cuota de 25 pesetas.

(Las categorías a y b tendrán derecho a nombrar tres delegados).

c) Congresistas individuales, los que paguen cuota de 5 pesetas.

(En esta clasificación van incluidas las damas de los congresistas).

Los socios de la «Asociación de la Prensa no diaria de Barcelona» se consideran Congresistas individuales sin necesidad de pagar cuota alguna ellos, ni sus Señoras.

5.º Oportunamente se publicará el

Reglamento, se circularán los temas y se pondrán en conocimiento de los señores inscriptos al Congreso un notable programa de fiestas y excursiones.

## ESPECTÁCULOS

### TEATRO DE ROJAS

A la hora anunciada se verificó el domingo próximo pasado el acto con que el Centro Obrero toledano celebraba el aniversario de la Mutual Obrera.

Pocas veces se ve en las localidades de preferencia, en este teatro, gente del pueblo, la clase productora, los soldados del ejército trabajador, ese contingente que con el orden más completo y atento a cuanto en escena se representa, aplaude sin reservas o calla cuando protesta.

Todas las localidades se ocuparon y el teatro ofrecía un hermoso golpe de vista, adornan lo algunos palcos banderas de distinta Sociedades.

El Grupo Artístico socialista, Agrupación Femenina y Juventud socialista de Madrid, en unión de una valiente oradora y luchadores como el de la Juventud Socialista y nuestro ex concejal D. Julián Besteiro, fueron los encargados de llevar al convencimiento del auditorio la conveniencia de esa unión que ha de llevarles a puerto seguro.

Y lo hicieron bien. Con fácil palabra, sin eufemismos, con léxico al alcance de todas las inteligencias combatieron con firmeza al enemigo, defendiendo su causa, la causa del trabajo, la unión de los trabajadores.

Párrafos bélicos, saturados de ideas grandes en el proletario fueron escuchados con respeto y los aplausos premiaron la labor de los convencidos, esos oradores que por ovaciones cuentan sus disertaciones.

Después, un obrero, Francisco González Serrano, estrenó un ensayo dramático social en un acto y tres cuadros, que le acredita conocedor de luchas sociales y entendido en los resortes teatrales para hallar efectos plausibles. Valiente es el asunto de la obra y la trama bien hecha. El público ovacionó a autor y actores, siendo estos últimos sancionados favorablemente como aficionados a tan difícil arte.



La interpretación estuvo a cargo de la Srta. Marina Barrio, Carlos Euguidanos, Francisco González, Nicolás Ruilópez, Antonio González, A. Fernández, A. Santos, Emperio Carral, Aurelio Esteve, Manuel Martín y Gabriel Rodríguez.

Después, en la comedia «Lo que no muere» hicieron las delicias del público los aficionados Srtas. Barrio (M.), Díaz, Jordán, Izquierdo (C.) y los Sres. Euguidanos, Ruilópez y Santuy.

Todos, absolutamente todos los que en las obras tomaron parte nos convencieron de que la Casa del Pueblo, de Madrid, no emplea el tiempo en balde en lo que a su Grupo Artístico se refiere y a primera vista se nota una gran disciplina y un crecidísimo interés en hacer, decir y vestir las obras como los verdaderos maestros.

A pesar de ser *el hueso* en obras de aficionados el género femenino, el Grupo Artístico de Madrid cuenta en su seno con mujeres discretísimas, sencillamente hermosas y con una gran dosis de sentimentalismo que les hace acreedoras a aplausos merecidos.

Bienaventurados los que comprenden ese arte y revelan condiciones de artistas que muchos *del oficio* para sí quisieran.

Que no sea la última vez que trabajen en Toledo. Les esperamos.

Y la Comisión organizadora del acto del domingo debe tenerlo en cuenta para que sea un número obligado en los programas que en lo sucesivo organice.

Que si lo hace como esta última vez, la recompensa ha de ser la que alcanzó ahora.

Enhorabuenas y aplausos.

#### CINE DEL MIRADERO

Algo hemos perdido con el venticillo fresco que de noche se siente, quitando del programa la primera sesión que a diario nos proporcionaba un rato agradable.

En la única que ahora se celebra, excepto sábados y domingos, el público sale satisfecho y las entradas se cuentan por llenos, sin vender en taquilla ni una sola localidad más de las que caben en el local, por lo que el público se encuentra allí con comodidad, sin molestias de apreturas.

Las cintas son modernas, de gran atracción, claras e impresionadas hábilmente y la riqueza de vestuario en los personajes, las vistas panorámicas y jardines y parques han sido elegidos con acierto para representar en ellos las interesantes escenas que en las películas figuran.

De seguir bonancible el tiempo es seguro ganar aún algunas pesetas en ese local; pero ya he dicho que ese fresco venticillo que disfrutamos no es lo más apropiado para llamar a los espectadores.

Y es una verdadera lástima; porque si la Empresa no lo remedia, cuando pasen unos días no vamos a tener en Toledo ese sitio donde el ánimo se distrae y donde parecía citarse numeroso público que, aun siendo casi siempre el mismo, jamás dió muestras de cansancio ni protestó una vez siquiera de cintas y asuntos.

Sería conveniente ir en manifestación y hasta con banda de música, y entregar a la Empresa un pliego firmado por todos los habitantes de Toledo para que en el invierno no nos falte ese espectáculo que ha llegado a despertar tanto interés en España y soberbio grano que a los cómicos salió en el bolsillo donde guarden el producto de las contratas.

Y el cinematógrafo no lleva trazas de caer «por su propio peso».

Siendo más económico que el espectáculo teatral, el público asiste y pasa el tiempo mirando a un lienzo por donde pasan dramas y comedias para todos los gustos.

Con la única desventaja de que las figuras no hablan; pero sin que por esto debamos apurarnos, porque, en cambio, hay algunos explicadores gratuitos en el público que no cierran el pico y dicen más en una hora que un corro de vecinos tomando el fresco a la puerta de la calle.

Y ¡desgraciado del que le pescan cerca! A ese o a esos les meten en el cuerpo todo el argumento, cuajado de detalles, hasta lo último.

#### PLAZA DE TOROS

¡Vaya un lío!

Se anuncia para el domingo último pasado una función de titeres, asisto a ella, tomo apuntes y voy a empezar a hilvanar unas cuartillas al día siguiente y hojeando «El Liberal», de

Madrid, me encuentro con un parte fechado en Toledo el día 21, en el que dice que se han lidiado esa misma tarde seis toros de la ganadería de Altas y que el único matador, un tal «Cerecito» los había despachado superiormente.

Y aquí me tienen ustedes sin saber aún si lo que yo ví en la Plaza de toros fué una corrida de toros o una función de titeres.

¡Ah! ¿Se refiere a la celebrada el lunes? ¡Y los toledanos sin saber que el lunes hubo corrida en Toledo!

Si lo sabemos... ¡Vamos, hombre vamos!

Ya veremos si el domingo hay otra función de titeres y el lunes carreras de melocotones.

Pero que avisen antes ¡caray!

Alegrías.

### GRATIS

En la Imprenta de Lara y Garcés se regalan recibos para participaciones de la Lotería Nacional.



## NI UNA PALABRA

*Según nuestra costumbre, asistimos el miércoles a la sesión celebrada en el Ayuntamiento.*

*De los pocos señores concejales que asistieron, ninguno pronunció una palabra que tenga referencia con la campaña que sobre escasez de aguas viene haciendo un compañero nuestro y que a los que componen el Concejo clama diferentes veces para que se corrija esa falta, si en sus manos está el remedio.*

*No podemos creer que haya un solo concejal que no haya tenido conocimiento de lo que nuestro compañero ha escrito; pero si así fuera, les rogamos busquen los números en que de ello se trata,*

y que nosotros estamos también dispuestos a facilitarles.

Sea o no justa la actitud de nuestro articulista, algo debió decirse que dejara satisfecha a la opinión. Así lo entendemos nosotros y así ha debido entenderlo una buena parte del vecindario a quien hemos contenido en sus ímpetus en evitación de un serio disgusto para Toledo.

De hoy en adelante variará nuestra conducta en reciprocidad de la que siguen con nosotros.

Con todas clase de detalles haremos ver al pueblo de Toledo que somos objeto de una burla injusta y esperemos los acontecimientos, aunque éstos traigan fatales consecuencias.

Cuando el asesinato de aquel joven, cometido por un tal Borrero, cuya causa va despacio y va dando qué pensar, nadie esperó aquel momento de agitación en un pueblo tranquilo de suyo.

Cierto es que entonces tocó perder a los de abajo, a los que tenían razón; pero no lo es menos que el nombre del asesino fué maldecido de boca en boca y no hubo ni habrá quien le quite ese estigma.

Sigamos en espera un tiempo más.

Nosotros hemos cumplido y cumpliremos con nuestro deber llamando la atención sobre algo que es fácil corregir.

Y no somos los encargados de hacerlo; únicamente de pedir que se haga, porque para eso se nos prometen muchas cosas cuando solicitan nuestro voto los que tal vez le quieran solo para lucir el

fajín o para darse una importancia a su personalidad que se trueca en el más espantoso ridículo.

El asunto del agua en Toledo se abandona.

Tal vez algún día suframos las consecuencias de una gran inundación.

## NOTICIAS

El pasado día 19 del corriente se verificaron en la Iglesia parroquial de Santa María Magdalena, de esta ciudad, misas de novenario aplicándose por el alma del joven D. Eugenio Alvarez-Arenas y Rodríguez, que falleció el día 10, a los diecinueve años de edad.

De ocho a doce de la mañana, horas en que se verificaron dichas misas, la familia del finado recibió una nueva demostración de las muchas amistades con que contaba el malogrado Eugenio y la consideración y aprecio que se tiene a los suyos, pues a todas horas en que por su alma oficiaron, los sacerdotes fueron numerosos los que por su memoria rindieron tributo con su asistencia.

La Redacción de este periódico reitera su sentimiento a la familia del difunto y particularmente a su hermano Clemente, administrador y redactor de esta publicación.

En esta Casa no olvidaremos al estudioso muchacho y muy entrañable amigo.

Hemos recibido la visita de un nuevo periódico toledano titulado «Diario Toledano».

Agradecemos el cambio y deseamos al colega prosperidad y vida larga para defender los intereses de la capital, que bien necesitada está de ello.

La Redacción del nuevo diario nos es bien conocida y de ella esperamos tanto bueno como hasta aquí ha venido haciendo en la Prensa.

Nuestro querido compañero Clemente Alvarez Arenas, administrador de este periódico, ha salido para Cartagena.

Al desear la pronta vuelta del que con nosotros comparte las tareas periodísticas, veremos con satisfacción que en su ausencia encuentre distracción para su ánimo, abatido por la reciente muerte de su querido hermano Eugenio (q. e. p. d.)

Por si llegamos a tiempo, anunciamos la próxima «organización» de ese ejército de escandalosos que tiene su campo de operaciones en el vestibulo del Teatro Rojas mientras se celebran las funciones y obtruyen el paso y destruyen los oídos castos y los otros.

Avisamos por si llegamos a tiempo.

LA PRENSA NO DIARIA DE ESPAÑA.—El Congreso Nacional de la Prensa no diaria que se está organizando en ésta, promete ser un acto de mucha trascendencia en toda España, según se desprende de las adhesiones que la Comisión organizadora viene recibiendo y que son las siguientes:

«La Voz del Ejército» (Madrid).—«Asturias» (Oviedo).—«El Aguilón» (Aguilas).—«Cometa» (Cartagena).—«La Última Moda» (Madrid).—«Revista de Montes» (Madrid).—«Gaceta de Subastas» (Madrid).—«Heraldo de Málaga» (Málaga).—«La Opinión Astigitana» (Ecija).—«La Idea» (Jerez de la Frontera).—«La Estrella Atlántica» (Las Palmas).—«La Idea» (Madrid).—«El Castellano» (Salamanca).—«La Verdad» (Sevilla).—«El Acreedor del Estado» (Madrid).—«Eco Artístico» (Madrid).—«El Eco de Sitjes» (Sitjes).—«Lectura para el Pueblo» (Alcázar de San Juan).—«Revista de Variedades» (Madrid).—«El Observador Mercurio» (Almería).—«La Prensa» (Palencia).—«El Chiquero» (Zaragoza).—«La Región Navarra» (Pamplona).—«Patria Chica» (Toledo).—«Diana» (Cádiz).—«La Evolución» (Madrid).—«El Paso... atrás» (Madrid).—«La Unión» (Tarazona).—«El Sino» (La Línea).—«La Voz de Villacañas» (Villacañas).—«El Progreso» (Cádiz).—«Nuevo Diario de Badajoz» (Badajoz).—«Cantabria» (Cádiz), y unas cuarenta publicaciones, a cual más importantes, de las que se editan en esta capital.

Se han adherido al citado Congreso también la «Asociación de Comerciantes y Propietarios de Manresa» y la «Cámara Oficial de Comercio e Industria de Tárrega» (Lérida).

Del Comité de Honor, como del Ejecutivo, forman parte las más prestigiosas personalidades de la política y de las letras, asegurándose que la Presidencia del Congreso será desempeñada por una persona, distinguido amigo nuestro, que es bien conocido en el periodismo y que ocupa un elevado puesto en la política.

**ADVERTIMOS**  
a los colaboradores espontáneos que en esta Redacción no se devuelven los originales aunque no se publiquen, ni se sostiene correspondencia acerca de los que no se solicitan.

Lara y Garcés, impresores.—Toledo

# RAMÓN CORRALES

## MECÁNICO

Construcción y reparación de toda clase de maquinaria; se venden bicicletas usadas desde 50 pesetas en adelante, y en breve pone a la disposición de su distinguida clientela un nuevo surtido de las célebres bicicletas Stron y Labor, únicas que no tienen rival por su suavidad, ligereza y rozamientos.

ARRABAL, 28 Y AIROSAS, 4—TOLEDO

Única Casa que hace reparaciones  
en bicicletas y motocicletas.

CHOCOLATES, CAFES  
TES, TAPIOCAS

# COMPañÍA COLONIAL

DEPÓSITO GENERAL: MAYOR, 18.

MADRID

GRANDES FÁBRICAS MOVIDAS A VAPOR  
EN PINTO

Para desarrollar su negocio lo mejor es anunciar en

## “PATRIA CHICA,,

que por su gran circulación y su creciente popularidad es el periódico toledano en que más conviene anunciar.

El buen paño en el fondo del arca... se apolilla.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO

# LARA Y GARCÉS

Plaza de Amador de los Ríos (antes de los Postes), núm. 12.—TOLEDO

Esta Casa cuenta con elementos suficientes para la confección de toda clase de trabajos tipográficos y se hace recomendable por la equidad en sus precios y prontitud en los encargos que se la confían.

Los muchos años de existencia que cuentan estos Talleres y el hallarse hoy regidos bajo la razón social recientemente constituida, es garantía suficiente para los que honran esta Casa con sus pedidos.

PLAZA DE AMADOR DE LOS RÍOS (ANTES DE LOS POSTES), NÚM. 12—TOLEDO

**RELOJ DE GRAN PRECISIÓN**



**DE FAMA MUNDIAL**  
**EL MÁS ELEGANTE Y VENTAJOSO**

De venta en Toledo: JOSÉ HURTADO, Suc. de Valle, Belén, 15

**CONSULTORIO ODONTOLÓGICO**  
**A CARGO DEL DOCTOR**  
**Fernández de Jáuregui**  
 Odontólogo Cirujano-Dentista de la Facultad de Medicina de Madrid y de la Academia Infantería. Se ha trasladado á la calle del Comercio, 70 y 72.  
*Especialidad en Cirugía y trabajos en oro.*

**HOTEL IMPERIAL. - TOLEDO**  
 Cuesta del Alcázar, núm. 7. Propietario: GUILLERMO LÓPEZ  
 Coche a todos los trenes.-Servicio esmerado.-Restaurant.-Teléfono 8.

FÁBRICA DE MUEBLES  
 Y TALLER DE CARPINTERÍA MECÁNICA  
 DE  
**JAIME GARCÍA GAMERO**  
 PLAZA DE SANTO DOMINGO, 5  
 Y ALJIBES, 12  
**TOLEDO**



**PLANCHADO CON BRILLO**  
 al alcance de todos  
**ALMIDON BRILLANTE MARCA EL LEON**  
 que se vende en PASTILLAS en todas partes.

**“LA HORMIGA”** FÁBRICA DE BOLSAS DE PAPEL  
**AGAPITO MORENO.** IMPRENTA Y LITOGRAFÍA  
 Esperanza, 3.--MADRID

**Materiales de Construcción.**

Yeso, Cal, Cemento natural, Portland, Tudela, Veguín.—Ladrillos, Tejas, Azulejos y todo lo concerniente al ramo de construcción.

**Juan de Castro Mesía**  
**INSTITUTO, 3.—TOLEDO**

Se sirve á domicilio.

**CAMARASA Y MORALES**  
**COLONIALES**  
 Fábrica de pastas alimenticias.  
 CAFES TOSTADOS MARCA La Campana.  
 SILLERIA, 19 Y 21.—TOLEDO  
 TELEFONO 313.